

Recortes sí, ¿pero cuáles?



Ignasi Vila
Profesor de la Univ. de Girona

La crisis económica que estamos viviendo afecta de manera directa a los presupuestos públicos. Ya hace tiempo que empezaron los recortes. Ahora, se anuncian otros más, y probablemente

debe ser así. No soy economista, pero sospecho que la recuperación económica y la disminución del desempleo tienen algo que ver con el recorte del gasto público. No pretendo discutir cómo hemos llegado a este punto, pero sí me gustaría discutir dónde y cómo se hacen los recortes.

Ángel Gabilondo, ministro de educación, ha declarado que había que hacer recortes, pero que no podían afectar al conjunto del gasto público en educación. Yo también lo creo y sospecho, también, que podrían hacerse recortes en otras partidas de manera que los «tijeretazos» no tuvieran efectos perversos en educación, salud y bienestar social. En cualquier caso, y más allá de las buenas palabras, los recortes en educación continúan.

En Cataluña, ya se han anunciado recortes en servicios educativos, en programas de apoyo a la innovación educativa y en el funcionamiento de la escuela pública. No obstante, parece que hay dinero para subvencionar la enseñanza privada postobligatoria.

El discurso sobre la crisis no puede ser, en ningún caso, una coartada para esconder las preferencias ideológicas de nuestros gobernantes. Recortes en la escuela pública y más dinero para la privada es el camino escogido. Hay que denunciarlo. ■